

## Marcelino Camacho

# Historia de una lucha

«Confieso que he luchado» es el título que el presidente de CC.OO., Marcelino Camacho, ha elegido de forma certera para sus memorias. Y es bien adecuada esta «confesión» para quien vivir ha sido y sigue una interminable historia de batallas por la libertad, la justicia social y el humanismo. Luchas que han dado buenos frutos, tanto en el período en que reivindicar podía ser sinónimo de cárcel o de muerte como en esta nueva época de libertades cuando menos formales. Marcelino, con otros (siempre enredado en tareas colectivas), nos aportó, entre las demás cosas, ese gran sindicato que es Comisiones Obreras. Y ahora nos regala un pedazo de su historia, impresa en un libro que va mucho más allá de los recuerdos personales o de las anécdotas morbosas que suelen inundar las ediciones autobiográficas. Como bien dijo Antonio Gutiérrez -secretario general de CC.OO.- en la presentación de la obra de Camacho, este es «un texto híbrido entre la narración y el ensayo. Es el más entrañable informe que ha hecho Marcelino». Recalcó Gutiérrez que «ahora que algunos no la recuerdan, nosotros, Camacho y yo, seguiremos recordando juntos la letra de la Internacional». Y es que aún quedan muchas batallas...

De «libro de primera necesidad» calificó su prologuista, Manuel Vázquez Montalbán, este relato de Marcelino. Y así como se mostró halagado por haber participado directamente en él, destacó el talante militante, solidario y ético del veterano dirigente sindical. «Ese talante de comunista liberal -señaló Montalbán- se demuestra también en la forma en que hizo el relevo en la Secretaría General de CC.OO.»

La lucha de Marcelino queda bien reflejada en estas páginas de la historia que conforman su «Confieso que he luchado». Y al leerlas dan ganas de seguir en ese combate inagotable de la vida.